



JUAN JOSE MARTINEZ

Nació en Granada, Nicaragua, el 16 de Mayo de 1868. Hijo del Coronel D. Juan Jacobo Martínez, alemán de nacimiento, y de doña Esmeralda Moya, nicaragüense. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de Granada y los continuó en el South Penge Park College, de Londres. En la Universidad de Nueva York obtuvo el título de Médico y Cirujano, a los 19 años de edad. En el concurso para el internado del Hospital Bellevue, de Nueva York, entre 152 médicos obtuvo el tercer premio, de los cuatro que dan derecho a dicho internado. En ese Hospital practicó dos años. Concluido su servicio en Bellevue hizo un viaje de estudio por Europa en 1889. En Londres vio varias veces a Lister y su método estricto de la ANTISEPSIA. En París visitó muchas veces a Pasteur en su Instituto y se penetró de su método

estricto de la ASEPSIA. De esa manera, no obstante haberlas practicado en Bellevue, logró asimilar mejor los dos grandes métodos indispensables en la cirugía moderna. Permaneció en París seis meses, donde tuvo oportunidad de asistir a las clínicas de los grandes maestros, como Charcot, Pean, Guyon, Fournier, Trelat, Galezowski, y otros.

Después viajó por Suiza, Alemania, Bélgica y Holanda y visitó sus principales hospitales.

Regresó a Nicaragua a fines de Septiembre de 1889. Se incorporó ante el Protomedicato General de la República, en León, y empezó a practicar su profesión en Granada.

Introdujo la ANTISEPSIA y la ASEPSIA a Nicaragua, al practicar aquí su primera operación de catarata a don Pánfilo Gutiérrez (a) Pelón, en Octubre de 1889.

A mediados de 1890 practicó una OVARIOTOMIA por enorme quiste del ovario, la que tuvo completo éxito, siendo ésta la primera operación de esa naturaleza con buen resultado en Nicaragua, sin duda debido a que fué practicada con todas las precauciones antisépticas y asépticas.

A principios de 1891 partió para Viena, donde permaneció casi un año tomando lecciones de los afamados especialistas en el Hospital General Real e Imperial. Asistió a las clínicas y operaciones de los grandes cirujanos Billroth, Albert y Eiselsberg, de los renombrados oculistas Fuchs y Stellwag, del gran maestro de los oídos, Politzer, del de la garganta Schrötter, y Neuman, de las vías urinarias.

Concluidos sus estudios en Viena visitó las principales ciudades de Italia y aprendió del mismo Bassini la clásica operación radical para las hernias inguinales, que él inventó y lleva su nombre.

Regresó a Nicaragua y desde entonces se ha dedicado especialmente a la cirugía general y a las enfermedades de los ojos.

Entre las operaciones de alta ciru-

Consideraciones sobre el Cerebro y Personalidad de Rubén Darío

La viuda del insigne Darío, doña Rosario, me hizo el señalado honor de ofrecerme la sagrada reliquia del poeta para su estudio, como se verá por los telegramas cruzados:

"Señor doctor Juan José Martínez, Granada — Tengo en mi poder el cerebro de Rubén Darío. ¿Quiere Ud hacer el estudio? — **Rosario v. de Darío**".

"Señora doña Rosario v. de Darío, Managua — Sinceramente agradecido por la distinción. Con el mayor interés haré el estudio de ese luminoso cerebro. Reitérole mi más sentido pésame por la gloria que acaba de perder, pero que siempre la cobijará. De Ud atento y S. S. — **Juan José Martínez**".

"Señor doctor don Juan José Martínez, Granada. — Suplícole fotografiar cerebro antes hacer análisis, por todos los medios trate conservar su forma. Afectísima, — **Rosario v. de Darío**".

Este último telegrama me recordó el epitafio que el mismo Shakespeare dejó grabado en una losa que de él ví en Strafford-on-Avon y que dice:

"Good friend, for Jesus sake forbear
To digg the dust enclosed here,
Blest be ye man yt spares thes stones
And curst be he yt moves my bones".

"Por amor de Jesús crucificado,
Déjese en paz el polvo aquí encerrado,
A Dios suplico premie con su gloria
Al que respete mi lápida mortuoria,
Y sobre aquel que la remueva
Eterna maldición del cielo llueva".

Traducción del Dr. David Aiellano

Concretada la observación a la superficie del cerebro, no encontré nada anormal, ni señales de hemorragias recientes o antiguas, ni huellas de tumores, reblandecimiento,

gía, practicadas por él la primera vez en Nicaragua, figuran la Ovariectomía, Gastro-enterostomía, resección parcial del estómago, la operación de Porro, ano artificial y el primero entre nosotros que operó por medio de la anestesia raquídeana.

Médico y Cirujano del Hospital de San Juan de Dios, de Granada, por muchos años. Por ocho años consecutivos fue Presidente de la Junta de Beneficencia de Granada. Durante su administración se concluyeron los trabajos en el nuevo Hospital hasta inaugurarlo el 31 de Diciembre de 1905. Dotó al Hospital de una Sala de Operaciones Asépticas, que lleva el nombre de su madre: Esmeralda Martínez.

En 1901 fundó su Casa de Salud donde ha practicado toda clase de operaciones de la más alta cirugía, incluyendo la operación Cesárea, Prostatectomías, Histerectomías, Colectectomías, operaciones sobre el riñón, cerebro, etc.

En 1904 y parte de 1905 estuvo en París y tomó lecciones de los grandes médicos y cirujanos: Dieulafoy, Lejars, Doyen, Tuffier, Hartman, Pozzi, Gosset, Lapersonne, Delbet, Chauffard, Gauche, etc.

En 1905, a su regreso, sacó la primera radiografía en Nicaragua, a don C Traña.

En 1911 se ocupó, con el mayor interés, en la fundación del Club de Granada y fue electo por aclamación su primer Presidente. Fue un trabajo arduo fundar este Club, después de la disolución, de hacía pocos años, del antiguo Club Social de Granada.

En 1917 desempeñó la Jefatura Política del Departamento de Granada. Diputado por el Departamento de Jinotega en la Constituyente de 1913. Trabajó en las Cámaras para que se fundara la Escuela de Medicina, Farmacia y Dentistería de Oriente y Mediodía, la que se inauguró el 5 de Mayo de 1918, bajo su Decanato, y se le considera el verdadero fundador de dichas escuelas.

Electo Senador de la República por el Departamento de Granada en 1922. En 1924 fue admitido como miembro del Colegio de Cirujanos Americanos. Ministro de la Gobernación en el primer Gabinete del señor Presidente Solórzano.

Entre sus muchos escritos figuran: "El Progreso de la Cirugía a grandes rasgos", "La Cirugía Abdominal en Nicaragua", "El Uso del Alcohol en la Cirugía", "Estudios de varios casos interesantes en su Casa de Salud" y "Consideraciones sobre el Cerebro y la Personalidad de Rubén Darío".

Ha sido condecorado por la Sociedad de Granada con Medalla de Oro al celebrar sus Bodas de Plata profesionales; con Medalla de Oro por el Gremio Obrero de Granada con motivo de su onomástico, dado el interés que siente por ese gremio; con Medalla de Oro por los Estudiantes de Medicina y Cirugía de Oriente y Mediodía; con Medalla de Oro por los Estudiantes de la Escuela de Farmacia de Oriente y Mediodía, y con Medalla de Oro por el señor doctor don Francisco S Galindo, de El Salvador, con motivo de una operación de alta cirugía que lo vio practicar.

encefalitis o esclerosis. Me llamó la atención el tamaño extraordinario del órgano, así como la exuberancia de las circunvoluciones y la profundidad de los surcos. Predominaba el desarrollo de los lóbulos frontales y parietales, del lado izquierdo más que del derecho, sobresaliendo la tercera circunvolución frontal izquierda y las frontales ascendentes. Los lóbulos temporales y parietales bien formados, uniformes y de relieves altos y salientes. Los occipitales regulares, simétricos. La ínsula de Reil sin carácter especial.

El espesor de la capa gris, en las partes más prominentes de las circunvoluciones, medía de 4 a 5 milímetros, según los puntos. El cerebelo, normal en su desarrollo, conformación y textura. Todas estas cualidades del cerebro de Darío revelan indudables semejanzas con los cerebros de muchos genios.

Sentí mucho que se me suplicara no hacer cortes, pues hubiera sido especialmente interesante apreciar la riqueza de los neuronas por medio de un examen histológico de la corteza del cerebro de Darío; mas en su defecto permítaseme recordar que el espesor de la sustancia gris era de 4 a 5 milímetros, en tanto que el promedio es de 3 milímetros.

Comparemos el peso del cerebro de Rubén Darío —1.850 gramos— con el de otros hombres de genio:

El matemático Gauss	1 492 gramos	El químico Liebig	1 352 "
El estadista Webster	.1516 "	El político Gambetta	.1 294 "
El filósofo Kant	.1.600 "	El psicólogo Gall	.1.198 "
El novelista Thackeray	. 1 658 "	El poeta Meyer	.1 415 "
El naturalista Cuvier	.1.861 "	El médico Abercrombie	1 890 "
El poeta Schiller	.1.580 "	El cirujano Dupuytren	.1.875 "

El de Rubén Darío, por su peso, era pues, parecido al de los insignes Cuvier, Abercrombie y Dupuytren.

El gran anatomista Sappey fija el peso del cerebro de un hombre adulto y blanco en 1.385 gramos.

El número del sombrero de Darío era extraordinario: siete y un cuarto.

No sólo en el peso de su cerebro rivaliza Darío con otros hombres de genio, sino que también en sus características: la precocidad especialmente. Dante escribió un soneto dedicado a Beatriz, a los nueve años, el Tasso elaboró versos a los diez, Pascal y Comte manifestaron su genio a los trece; Fouquier a los quince, Miguel Angel a los diez y nueve, Bossuet a los doce, Voltaire a los trece; Goethe escribió cuentos en siete idiomas a los diez años; Mozart compuso a los seis; y así se refiere de un sinnúmero de genios precoces, que desde muy temprana edad dieron muestras de su prodigioso intelecto, entre los cuales está nuestro Darío, que a los tres años ya sabía leer y poseía una innata aptitud tal de versificar, sin haber recibido lecciones de nadie, que por eso se le llamaba el "poeta niño".

Muchísimos ejemplos de hombres de intelectualidad, casi genios o verdaderos genios, y que era nebríos, neuróticos, monomaniáticos, se citan en la historia.

Tan desagradable como parezca la relación entre el genio y la neurosis, en vista de los numerosos casos históricos, no puede menos de admitirse que hay verdadero fundamento para encontrar entre ellos afinencias y analogía.

En su discurso sobre "la psicopatología en relación con el genio o la personalidad creadora", el docente privado Kretzschmer, de Tubinga, planteó la cuestión: ¿qué fundamento reconoce la declaración de Lombroso de que el genio es una forma de demencia? Menciona varios ejemplos en prueba de que el genio se caracteriza a menudo, por las formas más ligeras de la manifestación psicopática y

define el genio biológicamente, como una variante rara y extremada de la especie humana, que presenta ligera estabilidad. Hay en los genios taras esquizofrénicas, o de asociación desordenada, y las hay esquizotímicas, o de interrupción en los argumentos, por recuerdos que se interponen.

Aristóteles observó que muchas personas, bajo la influencia de la congestión de la cabeza se volvían poetas, profetas o sibilas, como Márcos el Siracusano, que tenía buenas inspiraciones poéticas mientras estaba trastornado, pero ya en su juicio no podía escribir un solo verso.

Hombres distinguidos en la poesía, en la política, en las artes, han sido con frecuencia melancólicos o locos; como Ajax, o mi-sántropos, como Belerofonte.

Demócrito llegó hasta creer que no podía ser un buen poeta quien no estuviera fuera de sí. A tal grado alcanzó esta superstición en la antigüedad, que los locos eran venerados como seres inspirados de lo Alto, influencia que siguió hasta Pascal; éste pretendía que la extremada inteligencia está muy cerca de la extremada locura, y desgraciadamente, resultó ser él mismo un ejemplo, lo que contribuyó a que Diderot exclamara: "Ah! Qué cerca está el genio de la locura".

La esterilidad se observa con frecuencia en los hombres superiores. Muchos de los grandes genios prefirieron permanecer solteros y por eso un poeta francés escribió:

"Les grands esprits, d'ailleurs très-estimables,
Ont très peu de talent pour former leurs semblables".

Por lo general, casi todos los hombres de genio no tienen parecido físico con sus padres.

Tienen también los hombres de genio la tendencia a viajar mucho. De aquí que dijera Fóscolo: "Mi padre me dejó como herencia el genio de viajar"; y un gran poeta de nuestra América, al juzgar a Byron ha dicho: "Errar de clima en clima es un instinto en ciertos genios como en ciertas aves".

El sonambulismo es muy frecuente en los genios. Pertenece a Bertinelli este pensamiento: "La poesía casi puede llamarse un sueño que se desarrolla en presencia de la razón con los ojos abiertos".

Muchos hombres de genio que han hecho estudios de su propia personalidad describen la inspiración como una fiebre dulce y seductora que se desarrolla rápida e involuntariamente cual la llama de una antorcha; y el Dante, en tres líneas, graba ese pensamiento:

"I'mi son un che, quando
Amore spira, noto ed in quel modo
Che detta dentro vo significando"

O sea:

"Yo soy aquel, que cuando amor me inspira,
Según el fuego que mi ser inflama,
Acorde el corazón, calla o delira".

Un hombre de genio, meditando y arreglando sus concepciones, durante su inspiración, se halla en tal estado que parece un verdadero demente; "Aut insanit homo aut versus facit", y en esa situación tiene el pulso pequeño, la piel pálida y fría, la cabeza caliente, los ojos brillantes y encarnizados. Cuando el momento de la inspiración ha pasado, se convierte a menudo en un hombre común, que llega muchas veces hasta lo vulgar. A ese cambio, tan frecuente en esta clase de individuos excepcionales, se llama "doble personalidad".

Otras de las características de los genios son: ser olvidadizos y distraídos, su originalidad, su poder de adivinar los hechos antes de conocerlos. Goethe describió muy bien a Italia antes de visitarla. Bien sabido es cómo se recibieron los descubrimientos de Colón, de Fulton y de Papin.

La tendencia a crear palabras especiales es otra de las originalidades del genio, como lo es también de los dementes; palabras poco inteligibles para otros, pero a las cuales atribuyen sus inventores gran significación e importancia.

Especialidades del genio de Darío fueron: la tendencia al aislamiento, a la meditación y a la tristeza; la superstición exagerada y reñida con el buen sentido, hija ya de la intensidad imaginativa; la pasión por los viajes, realizados por el más fútil motivo y aun con cualquier pretexto, a veces en perjuicio de su bienestar, recorriendo ambas Américas y Europa casi entera; la facilidad de la elaboración intelectual, permitiéndole frecuentes improvisaciones y la consecutiva fecundidad de producción; la asombrosa asimilación de los idiomas, pues poseía el español, el francés, el inglés, el portugués, el italiano, y la adaptación rápida al medio social, que le conquistaba intensas amistades entre los hombres de gran cultura y de mayor representación en política, en ciencia y en literatura. Entre sus particularidades, exteriorizando su carácter son dignas de mencionarse, el hablar poco y despacio, la improvisación, la mayor brillantez de inspiración bajo el influjo de un licor fuerte, del que por desgracia abusaba con frecuencia. Era buen conversador en intimidad, pero después de sus crisis permanecía callado y triste. Prefería trabajar por la mañana y por la noche. Escribía personalmente, por lo común acostado o reclinado sobre almohadas. Era muy nervioso, negligente, enamorado y débil de carácter. Cuando estaba bajo la influencia del alcohol padecía delirio de grandeza (megalomanía). Sufría insomnio. No le agradaba hablar en público. Tenía una memoria prodigiosa. Unas veces fumaba con exageración. Tomaba té. No usaba

opio. Viajar era, como dije, un encanto para él. La soledad le causaba miedo. En Darío, el poeta imponía admiración, el hombre pedía la protección, era un niño. Amaba los ricos manjares y gozaba en preparar algunos con sus propias manos, alardeando de sus conocimientos en el arte de Brillat-Savarin.

Tuvo también visión telepática: en la ciudad de Guatemala sintió el anuncio psicofísico del fallecimiento de su amigo el diplomático costarricense don Jorge Castro Fernández, en los mismos momentos en que éste moría en la ciudad de Panamá.

En cuanto al carácter, Darío fue un incompleto, un desordenado, un bohemio, pero como toda regla tiene su excepción, es de notarse el orden minucioso con que llevaba las direcciones de sus amigos, la fecha de cuándo los conoció, dónde y en qué circunstancias y sus cambios de residencia.

A juzgar por los frutos, el árbol mental de Darío se componía de tres frondosas ramas: la intensiva, que proveyó desde la niñez a la literatura y al periodismo por luegos años de un caudal inmenso de productos bellísimos; la "mnemónica", que sorprende por la excepcional retentiva que tenía Darío y la exactitud de reproducción de las impresiones, aun las más lejanas, permitiéndole detallar hasta la nimiedad y asociar los más heterogéneos estados de conciencia; y la "imaginativa" que revela comparaciones, las más exactas, abstracciones las más sutiles, simbolismos los más sorprendentes, y rapidez constructiva la más brillante, por todo lo cual le era de una facilidad suma la improvisación, de una belleza encantadora la rima y la consonancia, y de una vena poética inagotable la sucesión de temas. Vargas Vila dice de Rubén Darío: "era un genio único, solo, como un islote de perlas en las azulidades del mar; su lira era suya, su genio suyo, suya su métrica y suya la admirable musicalidad de sus estrofas".

En la vida de Darío, escrita por él mismo, dice que nació en Chocoyos, después Metapa, (hoy Ciudad Darío). Apadrinó su bautismo el General Máximo Jerez, en la Catedral de León, de Nicaragua. Su maestra de primeras letras fue la señora Jacoba Tellería, el de retórica el licenciado Felipe Ibarra, y algo de filosofía le enseñó el doctor Salvador Mayorga.

En sus memorias dice: "Yo nunca aprendí a hacer versos. Ello fue en mí orgánico, natural, nacido".

Aunque desde muy niño había hecho versos, hasta algún tiempo después no aparecieron sus primeras composiciones publicadas en un diario, y se le empezó a llamar "el poeta-niño".

Desilusionado de Nicaragua, por aque-

llo de que nadie es profeta en su tierra, resolvió salir del país, pero para dónde y con qué medios? El poeta y General salvadoreño don Juan J. Cañas, que se encontraba en Nicaragua, le dijo: "Vete a Chile: es el país donde debes ir"; y como Darío le contestara que cómo salía si no tenía recursos, le añadió: "Vete a nado, aunque te ahogues en el camino". Siguió el consejo. Reunió unos soles peruanos y se embarcó en un vapor de la línea Kosmos.

En cuanto desembarca en Valparaíso sabe que acaba de morir Vicuña Mackenna. Escribe inmediatamente un artículo que publica "El Mercurio", de Valparaíso, y es remunerado con largueza.

Sigue para Santiago, entra en la redacción de "La Epoca". Esta hoja ofrece un premio de ochocientos pesos oro al que escriba la mejor producción sobre Campoamor, y lo gana con la décima célebre:

Ese del cabello cano,
Como la piel del armiño,
Juntó su candor de niño,
A su experiencia de anciano
Cuando se tiene en la mano,
Un libro de tal varón
Abeja es cada expresión,
Que volando del papel,
Deja en los labios la miel
Y pica en el corazón!

Abierto en la capital chilena un concurso de rimas nacionales, se presentan las elaboradas por sesenta y ocho poeta de Chile, inclusive las de don Eduardo de la Barra, a quien el premio se discierne; pero el eminente crítico y literato don Rafael María Merchán declara que ninguna de las composiciones del concurso se acerca siquiera en brillo, en finura de pensamiento, en belleza y corte artístico, a la siguiente rima que Rubén Darío improvisa en Santiago, en circunstancias tragicómicas, y cuya celebridad ha recorrido los dos mundos:

Cuando la vio pasar el pobre mozo
Y oyó que le dijeron "Es tu amda!"
Soltó una carcajada,
Pidió una copa y se caló el embozo

"Que improvise el poeta!" Y habló luego
Del amor, del placer, de su destino
Y al aplaudirle la embriagada tropa,
Se le rodó una lágrima de fuego
Que fué a caer al vaso cristalino
Después alzó la copa
Y se bebió la lágrima y el vino"

Desde entonces Darío camina sobre una vía triunfal.

Como viajara por toda la América del Sur, Centroamérica, las Antillas, Méjico y casi todo Europa, se relacionó con personajes como Castelar, Cánovas del Castillo, Gaspar Núñez de Arce, Ramón de Campoamor, Juan Valera, Ricardo Palma, José Zorrilla, doña Emilia de Pardo Bazán, José Martí, José Martí, José Echegaray, Joaquín Dicenta, etc., etc., quienes lo colmaron de mil atenciones.

No sólo la fama sino que aun la libertad misma, en tiempos remotos, se le negaba a los genios en vida. Hasta encontraban dificultades para su subsistencia los de gran mentalidad. Fue justamente por eso que nuestro Darío buscó otros ambientes. Aquí no lo supimos apreciar.

Después de muertos los varones ilustres son recompensados con monumentos y retóricas. ¿Y a qué obedece entonces la injusticia en vida? A que a los hombres de genio les falta tacto, moderación en el sentido práctico de la vida, se preocupan poco de las fórmulas sociales y de los negocios, y para ellos es el dinero un vil metal. Con raras excepciones viven en un mundo de ensueños, de ilusión y de idealismos. Por eso un viejo adagio francés dice: "le bon sens vaut mieux que le genie".

Aunque todavía no han transcurrido los años suficientes, después de la muerte de Darío, para que se le pueda apreciar en toda su grandeza, ya sabemos cómo por todas partes del mundo civilizado se le han levantado monumentos, se ha puesto su nombre a plazas, parques, paseos y calles, y cómo cada año conmemoran en muchas partes el aniversario de su desaparición con veladas literarias. Pero si la inconstancia humana lo echara en olvido, allí está el Momotombo, dice Vargas Vila, al pie del cual duerme el poeta. "Ese cráter en llamas, es la lámpara votiva que la Naturaleza prendió para velar eternamente sobre la tumba del orfebre Divino del Verso".

Así como Varsovia, con devoción que conmueve por su ingenuidad, conserva cual reliquia sagrada el corazón del gran Chopin, el artista sublime, el soñador divino de los nocturnos, el creador de la marcha fúnebre inmortal, la sinfonía más grandiosa, el más profundo grito de dolor que la Muerte ha arrancado del alma humana, así la culta ciudad de León, centro universitario nacional, debe enorgullecerse de guardar en el pináculo glorioso de sus hombres célebres, las preciosas reliquias del que con su poesía y su genio, verificó una revolución trascendental y completa en las letras castellanas. El que fue un innovador que, rompiendo viejos moldes, métodos arcaicos, sistemas rutinarios, abrió a la rima y al verso una senda desconocida de armonía, de luz y de belleza. Que no sujeto nunca a reglas y modelos que comprimen el espíritu y estrechan la imaginación, dejó a su eslo fecundo y luminoso, que brotara siempre sonoro y fuerte, raro y brillante, rico de fragancia y color, como esas florestas soberbias de su tierra, que ostentaban a la exuberante naturaleza tropical, la policromía infinita de sus flores, y el plumaje y el canto de sus aves!

LA FRENOLOGIA EN LA ACTUALIDAD

RAFAEL GUTIERREZ

Especialista en Medicina Spicomática

Los estudios del cerebro para determinar por su peso, tamaño o forma la inteligencia de un individuo, no tienen actualmente más que un interés histórico

La inteligencia o sea la capacidad de reaccionar de modo rápido y adecuado ante situaciones nuevas, depende más del funcionamiento electro-químico de los 15 millones de neuronas que constituyen un cerebro, que de las localizaciones de estas unidades nerviosas

Desde tiempo inmemorial se había juzgado la inteligencia de un hombre por la altura y anchura de su frente, pero fue Gall, aplicando medidas a personas altamente dotadas, quien puso en boga a fines del siglo XIX "las localizaciones cerebrales"

Esta nueva ciencia La Frenología, pudo haber contribuido mucho al conocimiento de las funciones cerebrales, si no ha sido que sus cultores, en su entusiasmo se desviaron hacia especulaciones absurdas y se esforzaron en juzgar por la presencia o ausencia de prominencias o depresiones del cerebro, diversos aspectos de la mente

Se publicaron "mapas" del cerebro, de personalidades de la época, con la localización de sus grandes facultades. Combatividad, idealismo, capacidad de amar, religiosidad, etc., se llegaron a descubrir "hasta 45 regiones características". La caza de cerebros de hombres notables llegó a ser una epidemia

La reacción natural fue la burla, se pesaron y midieron cerebros de idiotas y criminales cuyo resultado descriptivo era similar al de los "genios"

Sin embargo últimamente la localización de las funciones intelectuales se ha vuelto a reestablecer en la región frontal.

Tilney en su trabajo "El cerebro desde el mono hasta el hombre" sostiene que el aumento de las zonas temporal y parietal se ha mantenido en relación desde el antropoide, pero que en el "Homo Sapiens" ha ocurrido un "avance decisivo" del lóbulo frontal

Los científicos modernos vuelven pues a aceptar que en los intelectuales la frente es más amplia, región que fue destacada intuitivamente desde antiguo por escultores, pintores y poetas.